



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Grupo Temático N° 2: Distribución del ingreso y pobreza

Coordinadores: Luis Beccaria y Roxana Maurizio

Perfiles de pobreza en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019-2021¹

Ana Laura Fernandez

Universidad Nacional de General Sarmiento

Palabras clave: Pobreza multidimensional – pobreza por ingresos – crisis

1. Introducción

Existe amplio acuerdo acerca del carácter multidimensional de la pobreza, sin embargo, no todas las medidas que se utilizan habitualmente para medir este fenómeno son multidimensionales (Spicker, 1999). En las últimas décadas en Argentina ha prevalecido la medición la pobreza monetaria a través de un indicador que, si bien reconoce la multiplicidad de dimensiones en las cuales las personas pueden sufrir carencias, las resume en un indicador unidimensional (Fernandez y González, 2019). En 2019 la Ciudad Autónoma de Buenos Aires incorporó una medida de pobreza multidimensional a partir de información recolectada específicamente para la construcción del nuevo indicador, en el marco de la Encuesta Anual de Hogares. Se trata de una metodología novedosa, en tanto incorpora el enfoque consensual para la identificación de las dimensiones y umbrales relevantes para considerar a un hogar en situación de pobreza. La medición se repitió en 2021, cuando la situación sanitaria desencadenada por la pandemia de COVID-19 todavía no se había normalizado.

En este trabajo se propone realizar un perfil de los hogares en situación de pobreza multidimensional con el objetivo de analizar la relación que pueda existir entre la situación de carencia en dimensiones específicas y la percepción acerca de la necesidad de acceder a determinados bienes, servicios y actividades a fin de tener una vida digna; la existencia de diferencias en los perfiles de hogares pobres según se utilice la medida de pobreza multidimensional o la medida de pobreza monetaria; los cambios

¹ Esta ponencia presenta resultados parciales preliminares de tesis de la autora en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

ocurridos tanto en la magnitud como en la composición de la población en situación de pobreza entre 2019 y 2021.

Se trata de un trabajo descriptivo de enfoque cuantitativo basado en información proveniente de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En la próxima sección se presentan los antecedentes conceptuales y metodológicos referidos a la medición de la pobreza y luego se explica la metodología multidimensional aplicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En los apartados que siguen se presentan los resultados. Primero se presentan los bienes, servicios y actividades que la población de la Ciudad considera que son necesarios para llevar una vida digna. Se discuten las diferencias y similitudes encontradas para diferentes grupos de hogares y en dos momentos de tiempo. Luego se presenta una radiografía de los hogares en situación de pobreza multidimensional y finalmente adelante se diferencian hogares clasificados como pobres según el criterio multidimensional y según el criterio monetario.

2. ¿Qué es la pobreza y cómo se la mide?

2.1. Discusiones en torno del concepto de pobreza

Son múltiples los abordajes conceptuales acerca del fenómeno de la pobreza presentes en la literatura y en la práctica de la medición estadística (Spicker, 1999). Todas estas perspectivas acuerdan en la multidimensionalidad del fenómeno, aunque el carácter de esas dimensiones no es único: ¿Se trata de observar la situación en la que viven las personas o las oportunidades o potencialidades que tienen a la mano? ¿Se trata de aquello que las personas hacen o aquello que pueden hacer? Y para sumar a la multiplicidad de visiones, también se discute ¿cuáles y cuántas son esas dimensiones relevantes? Esas dimensiones a considerar, ¿son las mismas en todas las sociedades y momentos históricos?

Estas diferencias en la conceptualización de la pobreza se traducen, necesariamente, en múltiples formas de abordaje empírico. Si se la considera –en términos amplios– como una condición asociada a la carencia por falta de recursos, deben responderse una serie de preguntas a la hora de encarar su medición. Estos interrogantes idealmente deberían plantearse y responderse a partir del marco conceptual, aunque en la práctica no siempre ha sido el caso (Feres y Mancero, 2001).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Un primer punto es determinar si la situación de pobreza puede observarse de manera directa o si debemos identificarla a partir de algunos aspectos empíricamente observables que den cuenta de esa situación. El siguiente interrogante se refiere a cuáles son las dimensiones que deberían incluirse, tales como alimentación, salud, vivienda, educación, actividades sociales, etc. Otro aspecto en debate es el umbral de satisfacción que debe alcanzar una persona para no encontrarse en situación de pobreza. Fundamentalmente, la discusión gira en torno de si estos límites pueden establecerse de manera absoluta (en una versión extrema, serían los mismos para cualquier sociedad en cualquier momento histórico) o relativa (en su versión radical, sólo pueden definirse en función de la situación del resto de los miembros de la sociedad), pero también a cómo deberían establecerse (¿a partir de la opinión de expertos, en función de regularidades empíricas observadas, a través del consenso?).

2.2. Discusiones en torno de la medición de la pobreza

Cualquier medida que busque cuantificar la pobreza requiere que se dé respuesta a dos cuestiones metodológicas básicas. La primera de ellas se refiere a la identificación, es decir, qué unidades se considerarán pobres. La segunda es la agregación del indicador, que requiere determinar la manera en la que se combinarán.

Con relación a la identificación, es necesario llegar a acuerdos en los siguientes aspectos:

1. Dimensiones: ¿cuáles son los aspectos básicos relevantes (necesidades, capacidades, derechos) que los hogares o las personas deben satisfacer para no ser consideradas pobres?
2. Indicadores: variables observables relevantes que den cuenta de la satisfacción o no de las diferentes dimensiones.
3. Umbrales: los valores de cada indicador que denotarán privación.
4. Combinación de las dimensiones: cantidad o proporción de dimensiones y/o indicadores con privación requeridas para que un hogar o persona sea considerada pobre.

La identificación de las dimensiones relevantes para una medida de pobreza debería, idealmente, basarse en un marco conceptual concreto. Entre las posibles conceptualizaciones se puede mencionar la de Sen, centrada en la idea de capacidades, entendidas como el set de funcionamientos que permiten



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

a las personas elegir entre distintas formas de vida (de ser y hacer) (Sen, 1995). Otra forma de acercarse al fenómeno es la de Townsend (1979) según quién se considera pobres a las personas que por falta de recursos no pueden acceder a los bienes y servicios o realizar las actividades que son habituales y comúnmente aceptadas en la sociedad en la que viven. Otro marco posible es el de derechos, que considera aquellos reconocidos por la ley o el consenso internacional como parámetros para la determinación de la situación de pobreza. Sin embargo, las dimensiones consideradas en muchas medidas de pobreza multidimensional no siempre están claramente basadas en consideraciones teóricas. Por el contrario, la disponibilidad de información ha limitado frecuentemente el proceso de selección (Feres y Mancero, 2001).

Una vez identificadas las dimensiones relevantes, el siguiente paso consiste en encontrar uno o más indicadores que permitan determinar si el hogar o la persona está o no en situación de privación en relación con esa dimensión. Esto significa que los indicadores deben permitir una clara identificación de la manifestación del fenómeno que intentan medir. La disponibilidad de información y la pretensión de comparabilidad (entre países, regional o intertemporal) debería también ser considerada a la hora de seleccionar los indicadores).

Para la determinación de los umbrales, tradicionalmente la discusión se centró en la posibilidad de establecer umbrales absolutos o relativos. Una versión extrema de la primera posición afirmarían que existen necesidades y umbrales que son válidos para toda sociedad en cualquier momento del tiempo. Por el contrario, la aproximación relativa extrema diría que las necesidades y umbrales son productos sociales y, por lo tanto, completamente determinados en cada sociedad en diferentes momentos históricos. Como resultado, la situación de pobreza sólo podrá ser determinada considerando la situación de los demás miembros de la sociedad (Townsend, 1979). En una visión intermedia, la pobreza podría considerarse como un fenómeno absoluto (y, en consecuencia, podría medirse independientemente de la situación de otros miembros de la sociedad) pero no completamente independiente de la sociedad y del tiempo histórico en el que vive el individuo.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Una tercera forma de acercarse al fenómeno es a través de la perspectiva consensual, según la cual la definición de las necesidades y umbrales relevantes se basa en la opinión de la población en términos de si un bien o servicio o necesidad es considerado necesario (Guio et al., 2016). Es importante tener en cuenta que los niveles de satisfacción críticos deberían estar disponibles en términos generales para la población bajo estudio: si resultan muy altos/ exigentes o muy bajos/laxos no van a tener utilidad analítica (Kaztman, 1989).

Finalmente, una vez identificadas las privaciones, se debe establecer un criterio para determinar si cada persona u hogar será considerada pobre. El criterio más usual es el de la unión, que considera que con una sola privación o carencia las personas u hogares serán clasificadas como pobres. Este criterio es muy inclusivo y puede arrojar estimaciones de pobreza exageradas, aunque el establecimiento de umbrales muy bajos debería contrarrestar este sesgo. Otro principio que puede utilizarse es el de la intersección, que identifica como hogares o personas pobres a aquellos con privaciones en todas las dimensiones. Contrariamente al otro enfoque, este puede ser muy restrictivo y arrojar medidas de pobreza bajas. Otras alternativas que han sido propuestas son las de establecer una determinada cantidad o una proporción ponderada de indicadores. La cuestión de la ponderación asignada a cada dimensión e indicador, que implica importantes supuestos en relación a la sustitución entre ellos ha sido ampliamente discutida y no se encontró aún una solución generalmente aceptada (Brandolini y D'Alessio, 1998; Cerioli y Zani, 1990; Decancq y Lugo, 2008; Desai y Shah, 1988).

El método indirecto o de la línea de pobreza resuelve este problema agregando dimensiones en el valor de una canasta de consumo y comparándolo con el ingreso o el gasto de los hogares. Las medidas directas que preservan la multidimensionalidad, en cambio, aún no han logrado resolverlo y en la práctica se han adoptado diferentes criterios. Entre otras opciones, se ha sugerido basar la estructura de ponderaciones en técnicas multivariadas (Brandolini, 2008; Nolan y Whelan, 1996), aunque también ha sido cuestionada la conveniencia de dejar una decisión que es fundamentalmente normativa sujeta a un algoritmo matemático.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Finalmente, más allá de las consideraciones teóricas utilizadas para seleccionar los indicadores, los umbrales y las ponderaciones, una medida de pobreza multidimensional debería ser robusta en términos metodológicos. Esto implica que la medida debería: i) identificar consistentemente a los hogares o personas pobres; ii) medir pobreza y no otro concepto; iii) tener un número adecuado y una correcta elección de dimensiones. Para poner a prueba estos requisitos, se pueden llevar adelante diferentes testeos para evaluar la validez (las dimensiones e indicadores seleccionados están correlacionados con causas o consecuencias de la pobreza) y la confianza (qué tan bien miden los diferentes indicadores o dimensiones el fenómeno de interés).

2.3. La pobreza relativa medida a través del enfoque consensual

Como se dijo, la definición de pobreza relativa de Townsend (1979) plantea que se considera pobres a las personas que por falta de recursos no pueden acceder a los bienes y servicios o realizar las actividades que son habituales en la sociedad en la que viven, es decir, a quienes por falta de recursos quedan excluidos del estilo de vida que lleva el resto de las personas. Sin embargo, esta definición no es concluyente en cuanto a cuáles son esas actividades habituales o comúnmente aceptadas por la sociedad. Al respecto, mientras que Orshansky (1969) sostiene que en última instancia la situación de pobreza se define a partir de un juicio de valor, Townsend afirma la posibilidad de alcanzar una medida objetiva de pobreza y se propone identificar una línea de pobreza relacionando el nivel de ingresos per cápita de los hogares con la privación en 12 ítems que cubrían desde aspectos alimentarios a la realización de actividades sociales.

Entre las principales críticas realizadas a esa forma de identificar las necesidades y en última instancia el nivel de ingresos necesario para no ser pobre se encuentra la consideración de la elección (Piachaud, 1981). Al identificar la situación de privación en hogares que no acceden a alguno de los ítems propuestos, se está dejando de lado la posibilidad de que haya hogares que elijan no realizar ciertas actividades o consumir ciertos bienes o servicios (por ejemplo, un determinado tipo de dieta). Más aún, si se diferenciara entre hogares que no realizan ciertas actividades o acceden a ciertos bienes o servicios de manera voluntaria de aquellos que no lo hacen por falta de recursos, quedaría pendiente de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

resolución el problema de los condicionamientos que pueden enfrentar las personas que, al no acceder a ciertos bienes, pueden no considerarlos deseables o necesarios por simple desconocimiento o falta de costumbre.

Esta crítica hace referencia al posible sesgo provocado por las preferencias adaptativas. Esta teoría plantea que las personas que fueron criadas o viven durante largos períodos en situaciones de pobreza o carencias pueden tener “horizontes acotados” y por ese motivo expectativas menos exigentes en cuanto a los bienes, servicios y actividades a los cuales ellos (y el resto de la sociedad) deberían acceder para vivir dignamente (Nandy y Pomati, 2019). De esta manera, la adaptación de la percepción de necesidades de las personas que sufren privaciones reflejaría no sólo sus creencias u opiniones, sino también sus oportunidades (Nussbaum, 2001) y los resultados de la consulta acerca de las percepciones serían poco confiables. Sin embargo, quedan dudas acerca de si la adaptación de las preferencias opera universalmente o sólo en ciertos contextos, de manera que en la identificación de las necesidades socialmente percibidas podría incorporarse el análisis de la presencia de preferencias adaptativas (Nandy y Pomati 2015). Cabe tener en cuenta que, aun cuando la privación no sea presente sino pasada, la experiencia de haber vivido sin acceso a un bien o servicio puede llevar a las personas a percibirlo como no necesario. Alternativamente, se ha planteado que el hecho de haber enfrentado en el pasado o enfrentar en el presente las dificultades de una vida con ciertas privaciones puede hacer que las personas las reconozcan como necesarias, mientras que quienes nunca han sufrido la privación no lleguen a tener registro de las implicancias de no contar con ese bien o servicio (Mack y Lansley, 1985). Finalmente, a pesar de estas dificultades, se ha planteado que es deseable intentar llegar a acuerdos acerca de cuáles son los bienes y servicios deseables para un grupo amplio de población, de manera de articular una idea de pobreza que tenga sustento ciudadano (Veit Wilson, 1987).

También se ha criticado a Townsend por la selección de esos 12 ítems en particular (de una lista amplia de 60) y no otros. El principio que aplicó el autor para la incorporación de los ítems a su indicador es que solo un pequeño porcentaje de la población se encontrara privado de esos bienes, servicios o actividades. Esta decisión es consecuente con su idea de pobreza como la condición en la que viven aquellas personas que no pueden acceder al estilo de vida habitual o normal en la sociedad. Aun así, en la lista final se encuentran algunos ítems que no cumplen necesariamente con ese criterio, de manera



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

que la forma en la que fueron seleccionados no es enteramente clara. Más allá de esa discusión, según el autor, indicadores generados a partir de otras combinaciones de ítems arrojaron resultados similares (Mack y Lansley, 1985).

Mack y Lansley (1985) proponen identificar la situación de pobreza no como la incapacidad de acceder a los bienes, servicios y actividades que son la norma en la sociedad estudiada, sino como la falta de acceso (por escasez de recursos) a bienes, servicios y actividades que las personas que conforman esa sociedad perciben como necesarias y que afectan la forma de vida de esas personas. De esta manera, el estándar mínimo no surge del juicio de expertos ni del grado de acceso efectivo observado, sino de las percepciones de la sociedad. Para ello, se pregunta a través de una encuesta directamente a las personas acerca de si un determinado bien, servicio o actividad es necesario para la vida digna y se incorporan al set de ítems que se utilizará para identificar situaciones de pobreza aquellos que la mayoría considera necesarios.

Así, algunas experiencias de identificación de necesidades a través del enfoque consensual usan el umbral del 50% -es decir, que más de la mitad de las personas entrevistadas lo consideren necesario- para determinar que un bien, servicio o actividad es considerado necesario por la mayoría.

El concepto de consenso en este sentido ha sido, también, puesto en cuestión. Walker (1987) plantea que el significado que las personas dan al concepto de “necesidad” no es necesariamente uniforme,² mientras que Fahmy y otros (2015) afirman que las respuestas brindadas en el marco de una encuesta masiva pueden no ser lo suficientemente meditadas y esto podría arrojar resultados inconsistentes al tratarse de temáticas complejas y plantean la necesidad de respaldar la selección de ítems en métodos cualitativos que permitan arrojar luz sobre el proceso deliberativo que lleva a la determinación de las necesidades por parte del público.

3. La medición de la pobreza en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

² Walker (1987) también plantea la falta de uniformidad en la definición del concepto de “pobreza”, pero esa discusión excede los alcances de esta ponencia en tanto la definición de pobreza no surge de la percepción o interpretación del público.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Si bien Argentina se encuentra entre los países pioneros en la medición multidimensional de la pobreza a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (INDEC, 1984) calculado a partir de los datos del censo de 1980, en las últimas décadas se han priorizado las medidas de pobreza basadas en el enfoque de la línea de pobreza. En el marco de los crecientes esfuerzos que se vienen realizando en países de América Latina para estudiar la pobreza desde un enfoque multidimensional (CEPAL, 2014; CEPAL/Unicef, 2010; CONEVAL, 2011; INEC, 2015) y en experiencias en distintos países, la Dirección de Estadística de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desarrolló en 2019 una medida de pobreza multidimensional (DGEyC-CABA, 2020) basada en la definición de Townsend de pobreza relativa.³

Tal como lo hicieron los países de la Unión Europea la determinación de los bienes, servicios y actividades relevantes, así como los umbrales de satisfacción se realizó de manera conjunta a través del enfoque consensual en base a la metodología propuesta por Mack y Lansley (1985). En este enfoque los pasos metodológicos requeridos comienzan con la consulta a expertos y el análisis de información histórica para definir una lista amplia de productos, servicios y actividades que puedan ser consideradas necesarias. El siguiente paso fue la discusión de la lista amplia en grupos focales con participantes de distintos niveles socioeconómicos. Como resultado de las discusiones en grupos focales se obtuvo una lista más acotada de bienes, servicios y actividades que se consideren necesarios para vivir dignamente en la ciudad, expresados en forma inteligible para esa población. Siguió la realización de una encuesta estadísticamente representativa en la que se volvió a consultar acerca de qué ítems son considerados necesarios y, a la vez, sobre el acceso o no a esos bienes, servicios y actividades (en caso negativo, si es por falta de recursos).

Los indicadores identificados por la mayoría (más del 70%) de los encuestados como necesarios fueron sometidos a una serie de análisis estadísticos (Guio y otros, 2016): 1) Validez de criterio: el indicador mide pobreza y no otro fenómeno; 2) Validez de constructo: el número de dimensiones en los que a priori se agrupan los indicadores y la estructura de ponderaciones debe ser respaldada por la

³ Para una descripción detallada de la metodología y los primeros resultados ver Beccaria y otros (2023).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

estructura de los datos; 3) Confianza: el indicador debe servir para identificar personas u hogares pobres en forma consistente y repetible.

La validez de criterio implica que los indicadores deben estar correlacionados fenómenos reconocidos como causas o consecuencias de la pobreza (en este caso, los ingresos relativos y la situación de pobreza por ingresos). La validez de constructo se evaluó a partir del análisis factorial que permite evaluar si la estructura de los datos coincide con el modelo multidimensional propuesto. En este sentido, se puede afirmar que los indicadores conforman cinco dimensiones: alimentación, salud y cuidados, vivienda y servicios, equipamiento del hogar, privación social y educación.

La confianza de los indicadores se analizó en base a tests originados en la psicometría, que consideran a la pobreza como un fenómeno latente (no directamente observable, como sería en Psicología el talento o alguna condición o patología) del que se intenta dar cuenta a través de indicadores observables. Por medio del test de Cronbach y los tests basados en la Teoría de Respuesta al Ítem se evaluó la severidad y la capacidad de discriminación de cada indicador considerando en el primer caso a todas las dimensiones de manera conjunta y en el segundo de manera individual.

Finalmente, la agregación se resolvió considerando en situación de pobreza a todos aquellos hogares que sufrieran privación en al menos dos dimensiones, siguiendo el criterio empleado por Gordon y otros (2000). Para la identificación de privación en cada dimensión se consideró un umbral relativo del 33% de los indicadores incluidos, debido a que la cantidad de indicadores incluido en cada una de ellas es diferente.

De esta manera, es posible afirmar que la medición de la pobreza multidimensional en la Ciudad de Buenos Aires se basa en un marco conceptual concreto y en indicadores estadísticamente confiables y válidos. En la próxima sección se presentan algunos resultados relacionados con el método elegido y más adelante una caracterización de los hogares en situación de pobreza multidimensional y en comparación con hogares en situación de pobreza según el método de la línea.⁴

⁴ La información se relevó en un módulo especial de Pobreza Multidimensional junto con la Encuesta Anual de Hogares que realiza la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad en el cuarto trimestre de 2019.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

4. Necesidades socialmente percibidas

Según se comentó, en el procedimiento llevado a cabo en la Ciudad de Buenos Aires, luego de la realización de tres grupos focales se realizó la encuesta representativa en la que se consultó acerca de 28 ítems que fueron considerados necesarios en aquellas discusiones. Para la identificación de las necesidades socialmente percibidas a partir de la encuesta, se tomó un umbral más conservador que el considerado habitualmente (se consideraron necesarios aquellos ítems que al menos el 70% de las y los encuestados identificó como tales), debido a que se trataba de una primera experiencia en una ciudad de sus características.

En la primera encuesta, correspondiente al año 2019, usando el umbral del 50% todos los ítems incluidos en la encuesta fueron considerados necesarios por una proporción mayor de los encuestados (ver Gráfico 1). Si se utiliza el umbral más conservador del 70%, no fue considerado necesario el acceso a **internet en la vivienda**. Los mismos resultados se alcanzaron para conjuntos de hogares con jefes con distintos niveles educativos y entre hogares en situación de pobreza monetaria. El único grupo de hogares que consideró que el acceso a internet en la vivienda era necesario en más del 70% es el de los hogares residentes en villas.

Gráfico N°1. Necesidades socialmente percibidas según características del hogar y del jefe de hogar (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019.

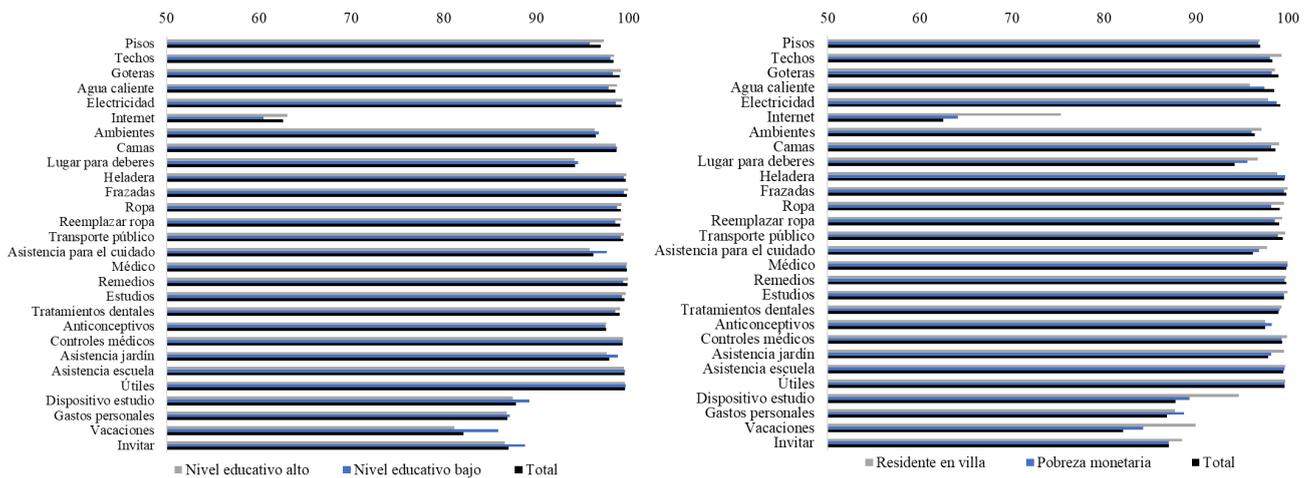
Se repitió el relevamiento en el año 2021, de manera que se cuenta con dos observaciones mediadas por la pandemia de COVID-19 en un contexto de aceleración inflacionaria.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

Si se toman los datos referidos a 2021, luego de una etapa en la que debido a las restricciones a la circulación en el marco de la pandemia por COVID-19 gran parte de las actividades laborales, educativas y sociales se realizaron de manera remota a través de dispositivos electrónicos, la disponibilidad de internet en la vivienda también se consideró necesaria, de manera que todos los ítems que surgieron de las discusiones en grupos focales fueron considerados necesarios por más del 70% de los encuestados. En este caso también se observa que en los hogares residentes en villas la proporción que considera internet una necesidad es mayor que en el resto de los hogares.

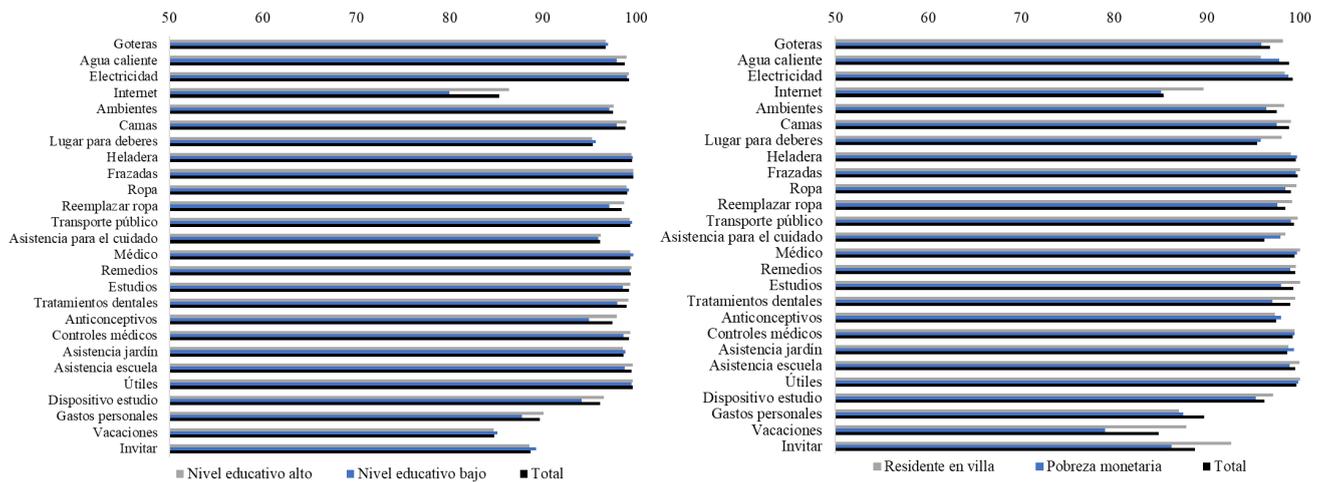
Gráfico N°2. Necesidades socialmente percibidas según características del hogar y del jefe de hogar (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2021.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

Mack y Lansley (1985) muestran en su estudio para el Reino Unido en la década de 1980 que hay diferencias en la percepción de necesidad según las personas dispongan o no de los bienes y servicios o realicen las actividades sobre las cuales se indaga. En efecto, los resultados comentados cambian si se consideran hogares con privación en cada ítem particular. Se busca analizar si la percepción de necesidad acerca de cada ítem es diferente para los hogares que sufren privación en ese ítem en comparación con aquellos que sí tienen acceso a él. Adicionalmente, se consideraron de manera separada los hogares con niñas y niños entre sus miembros y aquellos conformados solo por personas adultas.

En coincidencia con el estudio mencionado, en general es menor la proporción de hogares que consideran necesario un ítem entre aquellos que tienen privación en él versus aquellos hogares que no sufren esa privación. En 2019 entre los hogares conformados solo por personas adultas, más del 70% consideran necesarios todos los ítems salvo **internet en el hogar**, de manera que se mantienen los resultados globales (nuevamente, si se considerara el umbral del 50% se aceptaría como necesidad). Entre los hogares sin niñas/os con privación en el ítem llama la atención el caso de **pisos de material**, que fue considerado necesario por menos de 50% de los hogares que sufren esa privación. Cabe aclarar que es un ítem en el que son relativamente pocos los hogares con carencia (menos del 1%) de manera que es un resultado que no altera las conclusiones que se vienen comentando. La disponibilidad de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

techo de material aislante, constituye un ítem con muy bajo porcentaje de privación y una brecha relativamente amplia en términos de percepción de necesidad, a favor de los hogares que no disponen de ese material en sus viviendas. El caso de los anticonceptivos es similar. Contrariamente, para la consideración de las vacaciones fuera del hogar, el reconocimiento de esa actividad como necesidad es mayor entre los hogares que no pudieron realizarla que entre aquellos que pudieron llevarla a cabo (Cuadro 1).

Cuadro N°1. Necesidades socialmente percibidas según características del hogar y del jefe de hogar (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019 y 2021.

	2019				2021			
	Hogares sin niños		Hogares con niños		Hogares sin niños		Hogares con niños	
	con privación	sin privación						
	en el ítem		en el ítem		en el ítem		en el ítem	
Pisos	42,0%	97,2%	83,2%	96,7%	nc	nc	nc	nc
Techos	73,9%	98,6%	88,6%	98,0%	nc	nc	nc	nc
Goteras	97,8%	99,1%	98,4%	99,0%	96,1%	97,4%	91,9%	96,3%
Agua caliente	97,4%	98,7%	93,6%	98,5%	97,7%	99,0%	96,4%	98,6%
Electricidad	96,0%	99,3%	97,7%	99,0%	98,2%	99,5%	97,4%	98,9%
Internet	56,5%	63,9%	60,9%	60,6%	73,2%	86,2%	70,5%	85,7%
Ambientes	nc	nc	94,3%	95,8%	nc	nc	94,2%	96,8%
Camas	nc	nc	98,1%	98,6%	nc	nc	93,1%	98,8%
Lugar para deberes	nc	nc	89,8%	93,4%	nc	nc	86,1%	95,6%
Heladera	99,0%	99,8%	100,0%	99,4%	100,0%	99,5%	99,5%	99,6%
Frazadas	96,8%	99,9%	97,2%	99,9%	100,0%	99,8%	100,0%	99,7%
Ropa	93,5%	99,2%	94,9%	99,3%	92,8%	99,1%	99,0%	99,3%
Reemplazar ropa	95,4%	99,3%	96,9%	99,4%	91,5%	98,9%	97,0%	99,2%
Transporte público	94,4%	99,5%	98,3%	99,4%	88,9%	99,4%	100,0%	99,4%
Asistencia para el cuidado	96,6%	96,1%	98,8%	96,1%	88,1%	96,4%	95,2%	96,2%
Médico	100,0%	99,8%	100,0%	99,7%	99,2%	99,5%	96,5%	99,4%
Remedios	98,0%	99,9%	99,7%	99,9%	97,3%	99,5%	99,0%	99,7%
Estudios	96,6%	99,6%	97,9%	99,6%	90,5%	99,7%	93,4%	99,5%
Tratamientos dentales	98,6%	99,2%	95,7%	99,2%	95,2%	99,4%	96,5%	99,5%
Anticonceptivos	79,6%	97,4%	100,0%	98,0%	87,4%	97,1%	97,0%	98,2%
Controles médicos	nc	nc	100,0%	99,6%	nc	nc	96,0%	99,5%
Asistencia jardín	nc	nc	100,0%	97,4%	nc	nc	100,0%	98,2%
Asistencia escuela	nc	nc	100,0%	99,5%	nc	nc	91,5%	99,5%
Útiles	nc	nc	100,0%	99,5%	nc	nc	100,0%	99,5%
Dispositivo estudio	nc	nc	88,5%	87,6%	nc	nc	96,0%	96,6%
Gastos personales	83,0%	87,9%	85,3%	87,1%	84,5%	92,2%	82,9%	88,4%
Vacaciones	83,7%	81,2%	81,9%	83,2%	85,8%	86,0%	80,0%	83,8%
Invitar	82,2%	88,0%	78,0%	87,3%	77,6%	90,2%	77,0%	88,2%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

En el caso de hogares con niñas y niños, sólo internet en la vivienda cae por debajo del umbral del 70% de aceptación como necesario tanto entre hogares que sufren la privación en ese ítem como entre aquellos que tienen acceso (aunque en ambos casos supera al 50%). Entre los hogares con menores de 18 las diferencias en las percepciones entre familias con y sin privación es más estrecha que entre los hogares sin niñas/os. Aquí también la mayor diferencia es en el ítem de pisos de material, seguido por techos aislantes, luego la posibilidad de juntarse con amigos o familiares, tener ropa adecuada y finalmente la disponibilidad de agua caliente en el baño y la cocina. Las diferencias se invierten (es mayor el porcentaje que los considera necesarios entre quienes no acceden) en el caso de la disponibilidad de servicios de cuidados y la asistencia al jardín.

En 2021 se mantiene una mayor percepción de las necesidades entre hogares sin privación en cada ítem, tanto para hogares con niñas y niños como aquellos que no tienen niñas y niños entre sus miembros (Cuadro 1).

Las mayores diferencias se encuentran en el caso de internet en la vivienda, invitar a amigos o familiares al menos una vez al mes, tomar transporte público y acceso a anticonceptivos. Cabe aclarar, sin embargo, que todos los ítems fueron considerados como necesarios por más del 70% de los hogares (con o sin privaciones en el ítem). La conexión a internet en la vivienda sigue siendo el ítem con menor aceptación como necesidad, aunque siempre superando el umbral del 70%. Entre los hogares con niñas y niños es el ítem con mayor diferencia de aceptación según el hogar sufra o no la privación es, justamente, internet.

La asistencia al jardín es considerada una necesidad para todos los hogares que tienen entre sus integrantes niñas y niños en edad de asistir, pero que no asisten. En cambio, un porcentaje menor de hogares sin privación en ese ítem no lo consideraron necesario. Cabe aclarar que en este ítem los hogares con privación son menos del 1% del total de hogares con niñas y niños.

Los resultados muestran que, aunque hay diferencias en las percepciones de necesidad entre los hogares que sufren o no privación en un determinado ítem, puede afirmarse que en términos generales la mayoría de los hogares acuerda en un grupo amplio de necesidades.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

5. Radiografía de la pobreza multidimensional en la Ciudad de Buenos Aires

En este apartado se busca caracterizar la pobreza multidimensional en la Ciudad de Buenos Aires, indagar acerca de las diferencias que puedan observarse entre los hogares con privaciones multidimensionales y aquellos que se encuentran en situación de pobreza monetaria. A su vez, se aprovecha la disponibilidad de información en dos momentos del tiempo para analizar los cambios acontecidos en el marco de la pandemia por COVID-19.

En 2019 la incidencia de la pobreza multidimensional era del 15,3% de los hogares (20,2% de las personas). Los hogares con niñas y niños entre sus miembros mostraron, previsiblemente, una mayor incidencia, que alcanzó al 25,7% de esos hogares, mientras que el 30,6% de las personas de menos de 18 años estaban en situación de pobreza (Cuadro 2).

Cuadro N°2. Tasas de pobreza multidimensional (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019 y 2021.

	Pobreza multidimensional	
	2019	2021
Hogares	15,3	16,2
Hogares con niñas/os	25,7	25,3
Hogares sin niñas/os	10,6	11,6
Personas	20,2	22,1
Niñas/os	30,6	29,9

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

La tasa de pobreza de los hogares aumentó un punto porcentual, resultado similar al que se observa en la tasa de pobreza calculada sobre las personas. Este aumento se debe fundamentalmente a lo ocurrido entre los hogares sin menores de 18 entre sus miembros, dado que la pobreza multidimensional se redujo levemente para los hogares con niñas y niños, lo cual representa un resultado llamativo.

Entre los hogares no pobres se observa que existe un porcentaje cercano al 15% que presentan privaciones en una dimensión. Entre los hogares sin niñas y niños ese porcentaje se redujo entre 2019 y 2021, mientras que aumentó entre los hogares con menores de 18 años. El 6,3% de los hogares (54%



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

de los hogares pobres) tenía en 2021 privaciones en sólo dos dimensiones, mientras que el 3,3% (29% de los pobres) tenían privación en tres dimensiones. Esto significa que un porcentaje muy pequeño tenía privaciones en cuatro o cinco dimensiones, grupo que representaba al 17% de los hogares pobres, siendo quienes se encuentran viviendo en peores condiciones. El leve aumento de la pobreza que se observó entre los hogares sin niñas y niños entre 2019 y 2021 se asocia a un aumento del porcentaje de hogares sin carencias en ninguna dimensión, pero fue acompañado de una mayor proporción de familias con carencias en tres o más dimensiones. Es decir que se redujo la proporción de hogares con privaciones, aunque relativamente aumentó el porcentaje de hogares con mayor cantidad de privaciones (Cuadro 3).

Cuadro N°3. Hogares por cantidad de privaciones según tengan o niñas/os entre sus miembros (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019 y 2021.

	Hogares sin niñas/os		Hogares con niñas/os	
	2019	2021	2019	2021
1	14,1%	11,9%	14,3%	15,3%
2	6,6%	6,3%	12,8%	11,2%
3	2,5%	3,3%	7,4%	6,8%
4	1,2%	1,4%	3,5%	5,0%
5	0,3%	0,6%	2,0%	2,3%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

Para los hogares con menores de 18 años entre sus miembros se encuentra que en 2021 cerca del 60% no tenían privación en ninguna dimensión. Como se comentó, la incidencia de la pobreza prácticamente no se modificó para este subgrupo de hogares. Lo mismo se observa para la proporción de hogares sin privaciones, mientras que se redujo el peso de familias con privaciones en dos o tres dimensiones (44,4% y 48,6% de los hogares pobres respectivamente).

Otro punto relevante para la caracterización de la pobreza es identificar en qué dimensiones se concentran las mayores privaciones y observar diferencias según tipo de hogar y a lo largo del tiempo. La dimensión con mayores privaciones (considerando tanto hogares pobres como no pobres) es la referida a actividades sociales y educación, para todos los hogares y en ambas observaciones (con



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

cifras del 18% para el total y del 27% para hogares con niños en 2021), aunque se ve una pequeña reducción de su incidencia entre 2019 y 2021. La dimensión que le sigue es la de alimentación: 14,6% del total y 20,2% de los hogares con niños tenían privación en ese aspecto en 2021. En este caso se observa una contracción más marcada entre los hogares con menores de 18 años, lo cual da una pista acerca de la dinámica de la reducción de la pobreza multidimensional que se mostró para este tipo de hogares (Cuadro 4).

Cuadro N°4. Hogares con carencias por dimensión. Hogares con y sin niñas/os entre sus miembros (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019 y 2021.

Todos los hogares	Hogares totales		Hogares con niños	
	2019	2021	2019	2021
Alimentación	16,5	14,6	24,9	20,2
Salud y cuidados	5,9	6,6	10,4	10,0
Vivienda y servicios	10,1	5,4	15,5	15,6
Equipamiento del hogar	2,8	4,0	5,5	7,0
Privación social y educación	20,1	18,1	29,9	27,3
Hogares pobres	Hogares totales		Hogares con niños	
	2019	2021	2019	2021
Alimentación	79,1	71,4	81,6	70,7
Salud y cuidados	33,7	37,9	37,0	39,3
Vivienda y servicios	52,7	57,9	53,0	59,8
Equipamiento del hogar	17,1	25,8	20,7	30,7
Privación social y educación	86,4	85,3	88,2	89,6

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

En tercer lugar, se encuentra la dimensión de vivienda y servicios, que muestra una caída importante en su incidencia en 2021 entre los hogares sin niñas y niños, seguida de salud y cuidados. La dimensión de equipamiento del hogar es la que muestra una menor incidencia de las carencias.

Los datos presentados muestran que en todas las dimensiones la proporción de hogares con carencias es mayor si tienen niñas y niños entre sus miembros. Las diferencias más amplias en 2021 se encuentran en las dimensiones de vivienda y servicios (10 puntos) seguida por la de privación social (9 puntos). La dinámica de ambos grupos de hogares no fue muy diferente. Mientras que en los hogares



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

sin niñas y niños se redujo la incidencia de la carencia en las dimensiones vivienda y servicios, privación social y alimentación, entre los hogares con niños se contrajeron las dimensiones alimentación y de privación social. Cabe destacar que el efecto sobre la dimensión de alimentación fue más marcado en este grupo de hogares.

Si se tienen en cuenta únicamente los hogares en situación de pobreza (es decir, aquellos con carencias en dos o más dimensiones), se repite el orden de importancia. En este caso se observa una caída bien marcada de las carencias en alimentación, aunque se presentaron incrementos en las demás dimensiones, sobre todo en la dimensión de equipamiento y bienes durables.

Para avanzar en la caracterización de la población con carencias multidimensionales resulta interesante conocer no sólo cuáles son las dimensiones que no logran cubrir, sino cuáles son los ítems dentro de esas dimensiones en las que no alcanzan los umbrales que surgen del consenso sobre las necesidades (Cuadro 5). Cabe recordar en este punto que se consideraron en situación de pobreza los hogares que mostraron carencias en al menos dos dimensiones, y que las carencias en cada dimensión se establecieron a partir de la carencia en un porcentaje (33%) de los ítems que las componen.

Como es de esperar, los hogares pobres presentan mayor prevalencia de carencias en cada ítem, aunque las diferencias no son muy grandes, no pasan de los 6 puntos porcentuales en ninguno de los dos años. Veamos qué sucede en cada una de las dimensiones.

En el caso de hogares con carencias en alimentación muestran mayor prevalencia de hogares en los cuales algún miembro comió menos de lo que pensaba que tenía que comer, mientras que la proporción de hogares en los que alguna persona se saltó una comida es menor. El primero de estos ítems se considera de mayor gravedad en el marco de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria de la FAO (2017). En cuanto a los cambios entre 2019 y 2021, las carencias en ambos ítems se redujeron tanto para el total de hogares como para los pobres. Esto refleja la reducción en las privaciones en esta dimensión comentadas anteriormente.

En la dimensión de salud se observa que las mayores privaciones se encuentran en el ítem de tratamientos dentales (más del 90% en 2021), seguido del acceso a medicamentos y la realización de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

estudios. La disponibilidad de asistencia para cuidados y la atención médica, en cambio, muestran porcentajes sustancialmente menores de hogares con privación (en 2021 no llegaba al 20% de los hogares). Con respecto a la evolución en el tiempo, la proporción de hogares con privación aumentó en el caso de los tratamientos dentales, la realización de estudios y la atención médica, mientras se redujo la falta de acceso a medicación y cuidados. En relación al aumento de las privaciones en estos ítems entre 2019 y 2021 puede estar influenciado por la pandemia y el estrés que enfrentó el sistema de salud en todos los aspectos en ese evento. Por el exceso de demanda pudo haberse complicado el acceso al sistema público y, ante la falta de recursos, los hogares pudieron haberse visto impedidos de acceder a distintos servicios de salud a través de la provisión privada.

Cuadro N°5. Hogares con carencias por ítem (en porcentajes). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019 y 2021.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Dimensión	Carencia	2019		2021	
		Hogares totales	Hogares pobres	Hogares totales	Hogares pobres
Alimentación	Comer menos	89,5	92,3	79,1	85,1
	Saltearse comidas	61,8	67,7	53,6	59,1
Salud y cuidados	Tratamientos dentales	84,9	85,4	92,6	93,1
	Remedios	78,4	80,3	67,6	68,4
	Estudios	46,4	47,3	58,5	61,0
	Asistencia para el cuidado	33,0	31,6	28,5	28,3
	Médico	11,2	12,1	19,0	19,9
Vivienda y servicios	Ambientes	77,7	76,7	77,0	75,9
	Goteras	66,0	65,2	73,1	72,9
	Camas	49,1	49,7	43,3	45,4
	Lugar para deberes	40,9	42,7	41,9	42,0
	Agua caliente	28,7	32,6	25,3	28,3
	Electricidad	24,9	26,7	22,9	25,2
Equipamiento del hogar	Reemplazar ropa	96,5	96,4	96,6	96,6
	Ropa adecuada	80,4	80,1	87,1	87,1
	Frazadas	33,1	33,9	31,3	31,4
	Heladera	17,7	17,9	13,6	13,5
Privación social y educación	Vacaciones	95,6	96,4	96,8	97,5
	Gastos personales	91,0	92,2	90,6	91,1
	Invitar	44,7	50,4	37,2	40,8
	Dispositivo estudio	30,3	35,7	36,2	39,4
	Útiles	10,0	12,9	9,3	12,0
	Transporte público	5,8	8,3	3,2	4,4

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

En cuanto a los ítems de Vivienda y servicios, el que presenta mayor porcentaje de hogares con privación se refiere a la disponibilidad de ambientes suficientes para que niñas y niños duerman separados de los adultos del hogar (alrededor del 76%). Siguen la posibilidad de arreglar goteras en caso de tenerlas y luego, sustantivamente más abajo, la disponibilidad de camas suficientes y de un lugar para que niñas y niños puedan hacer las tareas de la escuela. Con menor frecuencia se observan los ítems de agua caliente en el baño y la cocina y la conexión legal a la electricidad. Entre 2019 y 2020 se presentan aumentos únicamente en el ítem de goteras, mientras que el resto se mantuvo o se contrajo. La estabilidad de las carencias asociadas a la insuficiencia de ambientes y espacio para hacer



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

los deberes tiene sentido en tanto se trata de aspectos estructurales de las viviendas que habitan los hogares, que ante la escasez de créditos implica la acumulación de ahorros en un plazo relativamente largo, difícil en el marco del proceso inflacionario que vive el país actualmente. El deterioro de los ingresos reales en el período, especialmente para quienes no tienen salarios formales, puede dar cuenta también de las mayores dificultades para hacer frente a reparaciones en la vivienda.

En el caso del equipamiento y acceso a bienes durables, las mayores dificultades se asocian a la posibilidad de reemplazar la ropa y calzado deteriorados, seguida de la disponibilidad de ropa adecuada y suficiente para todas las estaciones del año. En cambio, la disponibilidad de frazadas y heladeras, más asociadas a situaciones estructurales es significativamente más frecuente en los hogares con carencias. Entre 2019 y 2021 aumentó la falta de ropa adecuada y una contracción de la falta de disponibilidad de heladera.

Finalmente, entre los ítems asociados a necesidades sociales, las menores carencias se observan en el acceso a transporte público y útiles escolares, mientras que las mayores carencias (superiores al 95%) se encuentran en la posibilidad de irse de vacaciones, seguidos por la posibilidad de realizar pequeños gastos personales.

6. Características de los hogares según situación de pobreza

En esta sección se analizan los hogares diferenciando entre aquellos que se clasifican como pobres multidimensionales (pero con ingresos suficientes para adquirir la Canasta Básica) los hogares pobres monetarios⁵ y el grupo de hogares que es pobre según ambas clasificaciones. El 76% no es pobre según ninguna de las definiciones, mientras que en 2019 el 7,7% se encontraba en situación de pobreza monetaria, el 8,1% era pobre multidimensional y el 7,6% se encontraba en situación de pobreza monetaria y multidimensional. La proporción de hogares no pobres no se modificó entre 2019 y 2021, aunque sí cambió la composición interna de los hogares en situación de pobreza por uno u otro enfoque. En efecto, la tasa de hogares pobres monetarios aumentó, mientras que los otros dos grupos se contrajeron. Esto da cuenta del efecto de la pérdida de ingresos reales en el contexto inflacionario

⁵ Para la determinación de la situación de pobreza monetaria se tomaron los parámetros que utiliza la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para más detalles acerca de esta metodología, véase DGEyC (2016).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

actual y la crisis de la pandemia de COVID-19, que rápidamente incide sobre la capacidad de compra de los hogares medida por el método de la línea. Es posible que esos mismos hogares sigan logrando acceder a los ítems considerados para la medida multidimensional reasignando gastos para mantener el consumo de aquellos bienes, servicios y actividades que consideran necesarios.

Cuadro N°6. Hogares según situación de pobreza a partir de diferentes definiciones. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2019-2021.

	2019	2021	2019-2021
No pobres	76,5%	76,0%	0,7%
Pobres monetarios	7,7%	8,9%	16,9%
Pobres multidimensionales	8,1%	7,9%	-1,2%
Pobres ambos criterios	7,6%	7,2%	-4,1%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

A continuación, se indaga -sobre los datos correspondientes a 2021- acerca de la existencia de diferencias y similitudes en los perfiles de hogares pobres según se utilice la medida de pobreza multidimensional o la medida de pobreza monetaria. Para ello, se consideran algunas características de las viviendas (características estructurales y tenencia), de la persona de referencia del hogar (sexo, edad y nivel educativo) y de aspectos ocupacionales de la persona de referencia (condición de actividad y características de la ocupación).

Como es de esperar, los hogares que no se consideran pobres bajo ninguno de los dos criterios viven casi en su totalidad en viviendas con materiales adecuados y cuentan con baño de uso exclusivo y con descarga de agua. El porcentaje de hogares en situación de hacinamiento es muy pequeño y la mayoría (58,1%) son propietarios de la vivienda. En el otro extremo, aquellos hogares que quedan clasificados como pobres por ambos criterios (multidimensional y monetaria) muestran una mayor incidencia (13,1%) de viviendas no adecuadas (pieza de inquilinato o pensión, local no destinado a vivienda), baño compartido, hacinamiento y residencia en villa (32,3%). La presencia de propietarios es menor y gana importancia la categoría “otra tenencia” que suele incluir regímenes informales (propietarios solo de la vivienda, ocupación de hecho, préstamo, etc.).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

En cuanto a las diferencias que se observan entre los hogares identificados como pobres entre uno y otro criterio, se observa que la proporción de hogares con características inadecuadas de vivienda y baño, así como quienes viven en villas, es mayor para hogares identificados a través del método multidimensional (que tienen ingresos por encima de la línea). En cambio, el porcentaje de hogares que no son propietarios ni inquilinos, al igual que en el caso del hacinamiento, es mayor entre hogares con ingresos insuficientes pero que no muestran carencias en dos dimensiones (Cuadro 7).

Cuadro N°7. Características de los hogares según condición de pobreza. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2021.

	No pobres	Pobres monetarios	Pobres multidimensionales	Pobres ambos criterios	Total
Vivienda no adecuada	1.0%	3.0%	8.0%	13.1%	2.6%
Vivienda adecuada	99.0%	97.0%	92.0%	86.9%	97.4%
Inodoro sin descarga	0.0%	0.6%	0.2%	1.7%	0.2%
Inodoro con descarga	100.0%	99.4%	99.8%	98.3%	99.8%
Propietario de la vivienda	58.1%	34.3%	45.9%	23.5%	52.5%
Inquilino	32.8%	45.2%	38.6%	44.4%	35.2%
Otra tenencia	9.1%	20.4%	15.5%	32.1%	12.3%
Hacinamiento	3.8%	13.9%	12.3%	42.7%	8.1%
Villa	0.6%	6.0%	8.5%	32.3%	4.0%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

Si se consideran las características de las y los jefes de hogar, se observa que la mayoría de los hogares que no se clasifican como pobres tienen jefe varón, de más de 45 años de edad y con educación terciaria completa. Los valores de estos indicadores son más altos para este grupo de hogares que para el promedio. Entre los hogares identificados como pobres por ambos criterios, en cambio, prevalecen las mujeres al frente del hogar, cerca de la mitad tiene entre 25 y 45 años y alcanzaron niveles educativos bajos (Cuadro 8). Los hogares con ingresos insuficientes, pero que no presentan carencias en dos o más dimensiones, tienen en su mayoría jefas mujeres y hay mayor importancia que en el promedio de jefes entre 25 y 45 años. Los hogares con carencias multidimensionales, en cambio,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

tienen en un 60% jefas de hogar mujeres, de más de 45 años (el 41% está en edad jubilatoria) y nivel educativo medio.

Cuadro N°8. Características de los jefes de hogares según condición de pobreza. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2021.

	No pobres	Pobres monetarios	Pobres multidimensionales	Pobres ambos criterios	Total
Jefe varón	51.7%	47.9%	39.5%	41.0%	49.6%
Jefa mujer	48.3%	52.1%	60.5%	59.0%	50.4%
Jefe menor de 25	2.6%	10.2%	2.2%	4.2%	3.3%
Jefe entre 25 y 45	36.6%	40.9%	26.8%	45.3%	36.9%
Jefe más de 45	60.8%	48.9%	71.0%	50.5%	59.8%
Jefe edad jubilatoria	32.2%	16.2%	41.2%	15.5%	30.3%
Educ. secundaria incompleta	11.1%	22.5%	31.4%	55.1%	16.8%
Educ. secundaria completa	37.7%	48.8%	45.6%	36.4%	39.2%
Educ. terciaria completa	51.2%	28.7%	23.0%	8.6%	43.9%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

Si se consideran, finalmente, las características ocupacionales de las y los jefes, surge que el porcentaje de hogares con jefes ocupados es mayor al promedio (75,4%), mientras que el porcentaje de desocupados es la mitad de la que muestra el total de hogares. En su mayoría, los jefes de son asalariados registrados (61,2% de los ocupados totales) en empresas grandes, característica que aparece en este grupo con mayor prevalencia que en el total. En el extremo opuesto, el porcentaje de jefes de hogares pobres según los dos criterios que se encuentran ocupados es 10 puntos menor que el promedio y el porcentaje de desocupados supera el 11%. En este grupo, se trata en su mayoría de asalariados no registrados (39,3% de los ocupados) y trabajadores por cuenta propia (32,6%) y se desempeñan en empresas pequeñas.

Los jefes y jefas de hogares en situación de pobreza monetaria presentan las tasas de ocupación más bajas (58,8%) y el porcentaje de desocupados duplica el promedio. Llama la atención que la mayoría de los jefes ocupados de este grupo se insertan en puestos asalariados registrados. Sin embargo, la tasa



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

de registración es significativamente más baja que el promedio (68,5% de los asalariados) y sólo supera a la de los hogares pobres por los dos criterios, entre quienes es del 41,2%. Finalmente, las personas de referencia de hogares pobres por el método multidimensional presentan un porcentaje de desempleo algo mayor al promedio, aunque por debajo de los pobres monetarios, con tasas de ocupación mayores a las de ese grupo. En este caso, la tasa de no registro es cercana a la de los jefes de hogares pobres monetarios. Se trata del grupo en el que aparecen con mayor frecuencia relativa jefas y jefes de hogar con más de una ocupación, aunque se trata de una característica que en todos los grupos resulta cercana al 20%, con excepción de aquellos hogares que son pobres según los dos enfoques (Cuadro 9).

Cuadro N°9. Características laborales de los jefes de hogares según condición de pobreza. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2021.

	No pobres	Pobres monetarios	Pobres multidimensionales	Pobres ambos criterios	Total
Ocupado	75.4%	58.8%	62.9%	62.3%	72.0%
Desocupado	1.2%	8.3%	4.7%	11.4%	2.8%
Inactivo	23.4%	32.9%	32.4%	26.3%	25.1%
Empleador	6.1%	2.4%	0.0%	0.3%	5.0%
Trabajador por cuenta propia	18.9%	28.0%	26.7%	32.6%	21.0%
Asalariado registrado	61.2%	47.5%	50.5%	27.5%	57.4%
Asalariado no registrado	13.5%	21.9%	22.9%	39.3%	16.4%
Hasta 5 empleados	31.9%	45.8%	45.6%	56.2%	35.3%
Entre 5 y 40 empleados	20.5%	16.5%	17.1%	13.0%	19.5%
Más de 40 empleados	46.2%	32.4%	27.9%	15.9%	42.0%
Más de una ocupación	19.1%	11.4%	22.7%	10.5%	18.2%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de EAH-DGEyC.

7. Comentarios finales

Se presentaron aquí los resultados obtenidos a partir de un relevamiento diseñado especialmente para obtener información necesaria para calcular una medida de pobreza multidimensional según la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

definición de pobreza relativa de Townsend, en base al enfoque consensual. Se trata de una experiencia novedosa en tanto permite obtener una medida sólidamente derivada de la conceptualización teórica del fenómeno.

Los datos muestran que existe acuerdo en una lista amplia de bienes, servicios y actividades a las que es necesario poder acceder para vivir dignamente en la Ciudad de Buenos Aires. Además de ítems relacionados con la alimentación, la vivienda, el equipamiento, la salud y la educación es destacable la identificación de necesidades sociales, tales como poder invitar a familiares o amigos o irse de vacaciones. Este constituye un indicio de que la pobreza es entendida por la población estudiada como un fenómeno que incluye privaciones en esos aspectos. En coincidencia con estudios previos, en general es menor la proporción de hogares que consideran necesario un ítem entre aquellos que tienen privación en él versus aquellos hogares que no sufren esa privación, aunque puede afirmarse que hay coincidencia en la identificación de necesidades.

Si se consideran las diferentes dimensiones, se observa que más de la mitad de los hogares pobres tienen privaciones en sólo dos dimensiones, mientras que el porcentaje de hogares disminuye al considerarse un número mayor de dimensiones. La dimensión con mayores privaciones es la referida a actividades sociales y educación, seguida por la dimensión de alimentación y en ese grupo muestran mayor prevalencia de hogares en los cuales algún miembro comió menos de lo que pensaba que tenía que comer. Los hogares parecen presentar mayor frecuencia de privación en ítems que podrían resultar menos críticos, tales como tratamientos dentales, disponibilidad de ambientes suficientes para que niñas y niños duerman separados de los adultos del hogar, reemplazar la ropa y calzado deteriorados, irse de vacaciones.

En cuanto a las diferencias entre hogares identificados como pobres según distintos métodos, los hogares pobres multidimensionales presentan mayor frecuencia de características inadecuadas de vivienda y baño y residencia en villas. Las personas de referencia de estos hogares presentan un porcentaje de desempleo algo mayor al promedio, aunque por debajo de los pobres monetarios, con tasas de ocupación mayores a las de ese grupo, aunque la tasa de no registro de los jefes se parece en ambos grupos. Se trata también del grupo en el que aparecen con mayor frecuencia relativa jefas y jefes de hogar con más de una ocupación. Así, una de las principales diferencias que se encuentra entre



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

los hogares clasificados como pobres monetarios y los pobres multidimensionales es que los jefes del primer grupo tienen mayor inserción laboral, lo cual les permite probablemente hacerse de ingresos suficientes para mantenerse por encima de la línea, aunque resultan insuficientes para poder acceder a los bienes y servicios y realizar las actividades que se consideran necesarias.

8. Referencias

- Beccaria, L., A.L. Fernández y H. Nájera (2023) The use of the consensual approach for the improvement of existing multidimensional poverty data in Latin America: an illustration based on data from the City of Buenos Aires, *Journal of Poverty and Social Justice*, 31(1): 101–127, DOI: 10.1332/175982721X16644668262304
- Brandolini, A., y D'Alessio, G. (1998). Measuring well-being in the functioning space.
- Brandolini, A. (2008). “On applying synthetic indices of multidimensional well-being: Health and income inequalities in selected EU countries” *Temi di discussione*, No. 668.
- CEPAL (2014) *Panorama Social de América Latina 2014*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL-UNICEF (2010) *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: CEPAL – UNICEF.
- Cerlioli, A. y Zani, S. (1990) “A fuzzy approach to the measurement of poverty” en Z. M. Dagum C., *Income and Wealth Distribution, Inequality and Poverty. Studies in Contemporary Economics*. Berlin: Springer.
- Decancq, K. y Lugo, M. (2008) “Setting weights in multidimensional indices of well-being” OPHI Working Paper No. 18.
- Desai, M., y Shah, A. (1988) “An econometric approach to the measurement of poverty” *Oxford Economic Papers*, vol. 40, issue 3, 505-22.
- CONEVAL (2011) *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México: CONEVAL.
- DGEyC-CABA (2016) *Construcción de las líneas de indigencia (LI) y pobreza (LP) para la Ciudad de Buenos Aires. Síntesis metodológica*. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2016/06/lineas_pobreza_indigencia_sintesis_metodologica_2016_06.pdf
- DGEyC-CABA (2020) *Encuesta Anual de Hogares 2019. Ciudad de Buenos Aires. Síntesis metodológica*. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2022/07/2019_sintesis_metodologica.pdf
- Fahmy, E., E. J. Sutton, y S. A. Pemberton (2015). Are We All Agreed? Consensual methods and the "Necessities of life" in the UK Today. *Journal of Social Policy*, 44(3), 591-610. <https://doi.org/10.1017/S0047279415000033>
- FAO (2017) The food insecurity experience scale: measuring food insecurity through people's experiences, UN. <https://www.fao.org/3/i7835e/i7835e.pdf>
- Fernandez, A.L. y M. González (2019) “Cambios metodológicos en la medición de la pobreza en Argentina. Revisión y construcción de series homogéneas”, Documento de trabajo



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Nº16, CIFRA.

[http://www.centrocifra.org.ar/docs/CIFRA%20DT%2016%20 %20Pobreza.pdf](http://www.centrocifra.org.ar/docs/CIFRA%20DT%2016%20%20Pobreza.pdf)

- Feres, J. y Mancero, X. (2001) “El método de las Necesidades Básicas Instaisfechas y sus aplicaciones en América Latina” Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 7, CEPAL.
- Gordon, D., L. Adelman, K. Ashworth, J. Bradshaw, R. Levitas, S. Middleton, C. Pantazis, D. Patsios, S. Payne, P. Townsend y J. Williams (2000) *Poverty and Social Exclusion in Britain*, York: Joseph Rowntree Foundation.
- INDEC (1984) *La pobreza en Argentina*, Buenos Aires: INDEC.
- INEC (2015) *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) Metodología*, San José (Costa Rica): INEC.
- Kaztman, R. (1989) “The heterogeneity of poverty. The case of Montevideo” en Revista de la CEPAL Nº 37, pp 131-142
- Mack, J., y S. Lansley (1985). *Poor Britain*. London: Allen & Unwin.
- Ministerio de Desarrollo Social (2016) Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional, *Serie Documentos Metodológicos* Nº28, Santiago de Chile: MDS.
- Nandy, S. y M. Pomati (2015) “Applying the consensual method of estimating poverty in a low income African setting” *Social Indicators Research*, 124(3), 693-726.
- Nandy, S. y M. Pomati (2019) “Measuring Multidimensional Poverty According to National Definitions: Operationalising Target 1.2 of the Sustainable Development Goals, *Social Indicators Research*, 124(3), 693-726.
- Nolan, B. y C. Whelan (1996) “The relationship between income and deprivation: A dynamic perspective” *Revue Economique* 3, 709-717.
- Nussbaum, M. (2001) *Women and human development. The capabilities approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Orshansky, M. (1969) *How poverty is measured*, *Monthly Labor Review*, Vol. 92, No. 2 (febrero) pp. 37-41, Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor
- Piachaud, D. (1981). Peter Townsend and the holy grail. *New Society*, 10(81), 421.
- Sen (1995) *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Spicker, P. (1999). Definitions of poverty: eleven clusters of meaning. In D. Gordon, & P. Spicker, *The international glossary on poverty*. ZED Books: CROP Secretariat.
- Townsend, P. (1979) *Poverty in the United Kingdom*. Middlesex: Penguin Books.
- Veit Wilson, J.H. (1987) Consensual Approaches to Poverty Lines and Social Security, *Journal of Social Policy*, 16:2, 183-211
- Walker, R. (1987) Consensual approaches to the definition of poverty: Towards an alternative methodology. *Journal of Social Policy*, 16, pp 213-226
doi:10.1017/S0047279400020389